

5. DE AGOSTO.

## NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES.

## PREPARACION.

1. *¿Quién viene?* Jesucristo, que quiere edificarse un templo en vuestra alma, trazando El mismo el plan, y fijar allí su morada para siempre: Jesucristo, este fuego divino que bajó del cielo para consumir los holocaustos y las víctimas que le ofrecemos sobre el altar de nuestros corazones.

2. *¿A quién viene?* A vuestra alma, esta nueva Jerusalem salida del mismo Dios, bajada del cielo sobre la tierra, y que nada desea tanto como verse para siempre separada de todo uso profano, consagrada de nuevo á su Dios, y puesta en la dichosa imposibilidad de no amar y de no servir sino á El sólo.

3. *¿Para qué viene?* Para enseñarnos, por su ejemplo, el modo con que quiere ser adorado en el templo de vuestra alma: El pasaba la noche en oración postrado; El se retiraba solo á las montañas... Escoged el tiempo, el lugar, la postura más favorable al recogimiento. Dejad todo pensamiento, toda preo-

cupación extraña á la ocasión; deteneos en ella, con Dios solo... Y si pudieseis penetrar en el Corazón de Jesucristo, ¡qué anonadamiento de su sér humano delante de Dios su Padre! ¡qué atención! ¡qué fervor! ¡qué instancia! Mirad, y haced según este modelo.

*Oración Jac.*— ¡Oh Jesús! de día y de noche abrid los ojos sobre este templo de mi alma al que os dignáis bajar, y formad vos mismo en mí las oraciones que os complacéis en escuchar.

## ACCIÓN DE GRACIAS.

1. Mirad con los ojos de la fe á Jesucristo que baja á vuestro corazón, que llena de su Majestad toda la mansión de vuestra alma: que de nuevo la consagre por la unción de su presencia, diciendo: *Esta es la casa del Señor, en la que el que pide recibe, el que busca halla, y el que toca se hace abrir.* Y vos, postrado á sus pies, responded: ¡Oh mi buen Jesús! hoy santificad, pues, el templo de mi alma; ¡ay! tan á menudo esta alma que os recibe permanece muda y estúpida, sin pensamiento, sin amor, y sin oración; pero vos, allí,

mientras que os poseo, vos obráis, amáis, rogáis y expiáis los crímenes del mundo y los míos; vos ofrecéis vuestras divinas llagas á vuestro Padre, y esta voz, El la oye; que reciba, pues, vuestros homenajes en recompensa de mi frialdad y de mi insuficiencia.

2. Decid, con el piadoso autor de la Imitación: «Oh Jesús! yo os ofrezco los trasportes de alegría, los ardientes afectos, los arrebatos del espíritu, las luces sobrenaturales y las celestiales visiones de todas las almas santas; yo os las presento con todas las alabanzas que os rinden y os rendirán todas las criaturas en el cielo y en la tierra, á fin de que seáis alabado de todos y para siempre.»

3. Pedid por todos: por vuestros padres, por vuestros amigos y enemigos, por las almas confiadas á vuestros cuidados, por aquellas que se han encomendado á vuestras oraciones, por los pobres, por los enfermos, por los agonizantes, por la Iglesia vuestra Madre, por vuestra patria, por aquellos que os gobiernan; y no olvidéis las almas que sufren en el Purgatorio.

4. *Oración.*—¡Oh Señor! vos sois el dueño de todo el universo, que no teniendo ne-

cesidad de nada, habéis querido haceros un templo, una mansión en nosotros mismos; ahora, pues, ¡oh Santo de los Santos! ¡oh Señor de todas las cosas! conservad limpia de toda mancha hasta la eternidad, esta casa de mi alma que acabáis de purificar de nuevo.

*Oración Jac.*—Señor, enseñadnos á orar.

#### 15 DE AGOSTO.

### LA ASUNCION DE MARIA SANTISIMA.

#### PREPARACIÓN.

1. *¿Quién viene?* Jesucristo, el muy amado, escogido entre mil, y digno de todos los deseos del alma (Cánt., 3), nuestro Emanuel, que, en el exceso de su amor, quiere entrar en nuestro corazón, y se digna vivir sobre la tierra hasta que llegue el gran día de la eternidad, y que las sombras se disipen.

2. *¿A quién viene?* A su muy amada tan poco digna de este título, pues tantas veces se ha extraviado lejos de El siguiendo sus afectos desarreglados; aquella alma que, en el exceso de su amor, El se digna llamar su paloma, su hermosa, su perfecta, su inmaculada,

no porque ella sea tal, sino porque él lo desea así.

3. *¿Para qué viene?* Para cambiarla en una nueva criatura: para darle el ósculo eucarístico é introducirla en el tálamo de sus llagas, para hablar á su corazón del exceso del amor que le tiene. (Cánt., 1, Oseas, 2.)

*Oración Jac.*—Hijas de Jerusalem, almas queridas de Aquel que mi corazón quisiera amar, yo os ruego, si lo encontráis, decirle que languidezco de amor. (Cánt., 5, 8.)

#### ACCIÓN DE GRACIAS.

1. Mirad con los ojos de la fe, en medio de vuestro corazón, á Jesucristo, que desea y pide los castos brazos de vuestra alma. Y vos, postrado á sus pies, decidle: ¿Qué hará este desterrado tan lejos de vos? ¿Qué hará este siervo que suspira en pos de vuestro amor, si vos no le enseñáis cómo os ha de buscar y cómo os puede encontrar. (S. Agus.) cómo vivir en vos sin perderos un solo instante de vista?

2. Escuchad á Jesucristo que os responde: Seguid el ejemplo de mi Madre; ved á precio

de qué sacrificios ella ha merecido ser, entre todas las criaturas, la más amante y la más amada de su Dios. Ninguno será coronado si no ha combatido valerosamente. Yo daré al vencedor un maná oculto y un nombre nuevo, y será su recompensa infinitamente grande.

3. Tomad la resolución fija de servir en adelante á vuestro Dios con un corazón y una alma resueltos, á fin de merecer el oír un día de su boca estas tiernas palabras: Ven, esposa mía, y serás coronada.

4. Uníos á todos los corazones cristianos y á los franceses, que renuevan en este día la consagración que hizo á María de sus súbditos y de su reino uno de sus piadosos reyes; y recordad que es la patrona de México y bajo esta advocación está dedicada su catedral.

5. Decid á María: ¡oh Madre mía! por vuestro último suspiro, dignaos santificar los míos hasta el postrero, y no permitáis que en adelante emplee un solo instante de mi vida sino en gloria de vuestro Hijo, por el cumplimiento puntual de su beneplácito.

*Oración Jac.*—He encontrado á Aquel que mi corazón ama, yo lo tengo, y no lo dejaré ir. (Cánt., 3, 4.)

8 DE SETIEMBRE.

LA NATIVIDAD DE LA S<sup>MA</sup>. VIRGEN.

PREPARACION.

1. *¿Quién viene?* Jesucristo, el mismo Dios que, por nuestro amor, ha querido nacer de una Madre Virgen en el tiempo, y ser llamado su Hijo, que os la da también por Madre, y os llama su hermano.

2. *¿Á quién viene?* Á una pobre criatura sola y abandonada sobre la tierra.

3. *¿Para qué viene?* Para recordarle que, si los corazones de todos los hombres se cierran para ella sobre la tierra, le queda en el cielo un Padre, que es su Dios; una Madre, que es la Madre de su Dios; un amigo, un hermano, un esposo, que es Jesús, Dios y hombre al mismo tiempo.

*Oración Jac.*—Mi padre y mi madre me han abandonado, pero Dios me ha recibido en sus brazos.

ACCIÓN DE GRACIAS.

1. Mirad con los ojos de la fe á Jesucristo en medio de vuestro corazón, como la más

tierna de las madres, que os recibe entre sus brazos y os hace reposar en ellos. Y vos, en este asilo, esperad de Jesús el alimento, el movimiento y todos los bienes; pedidle el favor de nunca salir de este amparo, en medio de los peligros, de las pruebas y de las más amargas aflicciones de la vida.

2. Figuraos que Jesucristo os conduce á la cuna de María, y que postrado á los pies de vuestra divina Madre, tomándola entre vuestros brazos, estrechándola contra vuestro corazón, le ofrecéis el único presente digno de ella, al Hijo muy amado que poseéis de una manera tan íntima.

3. Pedid el nacer de nuevo con esta divina Madre para sólo vivir en Dios; desead los sentimientos de respeto, de amor, de consagración y de admiración que llenaron el corazón de San Joaquín y de Señora Santa Ana á los pies de María, y dad gracias á Dios que os ha dado tan buena Madre.

*Oración Jac.*—El mismo Dios está en medio de mi corazón, yo no seré derribado.

Domingo en la Octava de Navidad.

## EL DULCE NOMBRE DE MARIA.

### PREPARACIÓN.

1. *¿Quién viene?* Jesucristo, que quiere ser tenido como Señor, honrado como Padre, amado y querido como Esposo.
  2. *¿A quién viene?* A una alma que quisiera amarlo, pero cuyo amor no es bastante ardiente para permanecer sin extinguirse, ni tan fuerte que no se interrumpa á menudo, tan aplicado que no se canse, ni, en fin, tan perfecto que sus deseos lo llenen.
  3. *¿Para qué viene?* A fin de poder habitar en vuestro corazón como en su morada, de conversar con vos como un amigo conversa con su amigo, de trataros como el esposo trata á su esposa, y de haceros participar de sus continuas delicias.
- Oración Jac.*—Oh María, por el reposo muy suave que Jesús encontró sin interrupción en vuestro corazón, preparadle en el mío una mansión menos indigna de El.

### ACCIÓN DE GRACIAS.

1. Mirad con los ojos de la fe á Jesucristo en medio de vuestro corazón, presentándose á vos con toda la dulzura de un esposo muy querido que deja, para conversar familiarmente con vos, la calidad de maestro, que hace desaparecer su real Majestad, que se despoja de su grandeza dejando todo lo que puede causaros temor y susto. Y vos, postrado á sus pies, decidle: ¡Oh Señor! si he hallado gracia delante de vos, venid á mi alma hoy, y todos los días de mi vida, y que vuestra presencia le sea un continuo festín.
  2. Desead que, de cualquier lado que os volváis, sólo encontréis en todas partes espinas y heridas, para que seáis obligado á arrojaros entre los brazos de Jesús, el esposo de vuestra alma.
  3. Pedid que la unión con Jesús venga á remplazar vuestras vanas alegrías, y haga desaparecer vuestras tristezas pueriles.
- Oración Jac.*—María, Madre mía, dadme vuestro corazón para reparar la fría recepción que he hecho á vuestro divino Hijo.

Tercer Domingo de Setiembre.

## LOS DOLORES DE NTRA. SEÑORA.

### PREPARACIÓN.

1. *¿Quién viene?* Jesucristo, el cual siendo el Señor del reino de la gloria, no ha querido entrar en su posesión sino por los sufrimientos, y que tiene costumbre de grabar en el corazón de sus verdaderos servidores una viva impresión de sus dolores, y una voluntad eficaz de retratarlos en ellos.
2. *¿A quién viene?* A una alma indiferente y cobarde, á un corazón enemigo de la Cruz, que pone todo su estudio en sustraerse de los más ligeros sufrimientos, y en buscar todas las satisfacciones del corazón, del espíritu y de los sentidos.
3. *¿Para qué viene?* Para reprocharos vuestra cobardía, vuestra poca conformidad á sus disposiciones y cubriros de vergüenza, sus disposiciones y cubriros de vergüenza, poniéndoos bajo los ojos los trabajos, los sacrificios y las privaciones que inspira todos los días alrededor vuestro el amor de una débil criatura, un vil atractivo de ganancia, y una ansiosa curiosidad.

*Oración Jac.*—¡Oh Jesús! haced, en fin, yo os lo ruego, que mi vida se parezca á la vuestra, que sea una perpetua alegría de espíritu, y una cruz continua para los sentidos.

### ACCIÓN DE GRACIAS.

1. Mirad con los ojos de la fe á Jesucristo que os descubre todos los dolores de su Corazón, retratados en el de su Madre como en un fiel espejo, y que os pregunta ¿qué semejanza encontráis en el vuestro con estos dos corazones saciados de amargura? Y vos, no pudiendo sostener este paralelo, decidle: Huye, oh mi muy amado, huye, pues me avergüenzo de verme sin dolores delante de ti, de ver en tu Corazón las innumerables heridas con que mis iniquidades lo han cubierto. Pero no, vuelve, vuelve, á fin de que encuentre en la contemplación de tus llagas, las que yo te he hecho, los sentimientos de pesar, de gratitud y de amor que de mí esperas.
2. Ofreced á Jesús, en compensación de vuestra insensibilidad, de vuestra inclinación á toda satisfacción criada, la compasión y los dolores del Corazón de María.

3. Alegraos porque existe á lo menos un corazón que ame perfectamente á este divino Salvador, un corazón que comprende sus dolores, que los comparte y que los suaviza.

*Oración Jac.*—Oh Salvador mío, si vuestro ejemplo y el de María no me animan al sufrimiento, ¿qué cosa será capaz de hacerlo?

Primer Domingo de Octubre.

## EL SANTISIMO ROSARIO.

### PREPARACIÓN.

1. *¿Quién viene?*—Jesucristo, el modelo que debéis imitar si queréis serle un día conforme.

2. *¿A quién viene?* A una alma que siente en demasía sus penas, sus dificultades, sus trabajos y sus sufrimientos, porque continuamente piensa en ellas sin acordarse de Aquel que la haría vencer.

3. *¿Para qué viene?* Para decirnos: He pasado por todas las necesidades á las que os encontráis reducido. He velado, orado y trabajado; he sufrido el frío, el calor y el cansancio; he experimentado el temor, el tedio,

el abandono, los oprobios, el dolor y la muerte. No apartéis, pues, los ojos de mí en estas pruebas, y si me amáis, ellas os parecerán dulces.

*Oración Jac.*—Oh Jesús! nosotros os hemos contemplado todo desfigurado sobre el monte Calvario, y ardentemente os deseamos.

### ACCIÓN DE GRACIAS.

1. Mirad con los ojos de la fe á Jesucristo en medio de vuestro corazón, que os dice: Oh alma que yo alimento con mi propia carne, es á vos á quien clamo, á vos á quien dirijo mi voz ¿no la oiréis alguna vez? Si os hacéis pequeño á vuestros propios ojos, yo os enseñaré la sabiduría; si me confesáis vuestra ignorancia, yo os instruiré. Escuchad, pues, y os hablaré cosas grandes y saludables. Y vos, postrado á sus pies, respondedle: Oh, vos que habitáis en el jardín, ¡ay! tan inculto de mi alma, aquellos que os aman escuchan vuestras palabras; hacedme, pues, oír vuestra voz, enseñadme á seguir vuestras máximas.

2. En todas vuestras acciones, en todas vuestras palabras, mirad á Jesús vuestro mode-

lo, y formad hoy este firme propósito, diciendo: Oh Jesús! cuando esté cansado, cerca de vos iré á buscar el descanso; cuando mi imaginación se extravíe, os la confiaré; cuando mis sentidos se rebelaren, los conduciré á vuestras llagas; cuando el dolor me cercare, iré á haceros compañía al huerto, á la columna, al pretorio y al Calvario; cuando el silencio y la soledad se me hicieren pesados, os buscaré en el desierto; cuando la envidia y el deseo de ser algo se apoderaren de mí, iré á ocultarme en el taller de Nazareth; cuando me vea el blanco de la contradicción y del vituperio, iré con vos á las sinagogas en medio de vuestros enemigos; para orar, os seguiré sobre los montes; y cuando mi corazón tenga sed de vos, iré á reposar cerca del vuestro en este Sacramento de amor, en el que siempre os encontraré.

3. Entregad vuestro corazón á Jesucristo para que le participe de sus amarguras ó de sus delicias; vuestro espíritu, para que le deje en las tinieblas, ó que le ilumine con sus luces; vuestra voluntad, para que no tenga otro movimiento que la suya. Desead entregaros á él, como él mismo se ha entregado á vos.

*Oración Jac.*—Que mi Señor preceda á su siervo; yo seguiré poco á poco sus huellas hasta llegar á El.

Segundo Domingo de Octubre.

## LA MATERNIDAD DE LA SMA. VIRGEN.

### PREPARACIÓN.

1. *¿Quién viene?* Jesucristo, que nos hace vez de Madre y de Padre, porque nos ha llevado en su corazón durante treinta y tres años, y que nos ha dado la vida del alma sobre el árbol de la Cruz, con dolores indecibles:

2. *¿A quién viene?* Al Hijo de sus dolores y de sus llagas, que nunca ha pensado á cuántas privaciones, viglias, angustias, y renuncia de toda alegría en este mundo, Jesús se ha sujetado para ser su madre.

3. *¿Para qué viene?* Para quejarse y decir: Yo os he recibido en mi seno con todo el amor de una madre en el día de vuestro bautismo, os he llevado en mis brazos, estrechado sobre mi corazón, alimentado con mi sustancia en la participación de los Sacra-

mentos; y vos me habéis despreciado y abandonado. ¿Permaneceréis siempre entre los ingratos?

*Oración Jac.*—Oh Dios! y cómo habéis podido amarme, sabiendo que un día yo dejaría de amaros?

#### ACCIÓN DE GRACIAS.

1. Mirad con los ojos de la fe á Jesucristo, en medio de vuestro corazón, que os dice: Escuchadme, alma querida; escuchadme, vosotros todos que sois los preciosos restos de la casa de Israel, y que yo encierro en las entrañas de mi caridad; nada podrá resfriar mi amor, yo mismo os llevaré en mi seno hasta una extrema vejez, hasta el último suspiro de vuestros días, y no os abandonaré antes de daros á luz en la vida de los bienaventurados en el cielo. Y vos, postrado á sus pies, decidle: Oh Jesús! que venís á mí como una tierna madre al encuentro de su hijo, haced que siempre yo vaya á vos con un corazón de niño.

2. Pensad que Dios exige más de aquel por quien ha sido más liberal, y que es me-

nester una asiduidad sin interrupción, y esfuerzos generosos para encontrar de nuevo sus favores perdidos por la negligencia.

3. Rogad á María, por el amor de Madre con que Jesús le ha llenado su corazón, que os enseñe á dar á su divino Hijo amor por amor.

*Oración Jac.*—Alma mía, alégrate en Aquel que te ha formado, que te lleva en su corazón como una tierna Madre.

Tercer Domingo de Octubre.

#### LA PUREZA DE LA SANTISIMA VIRGEN.

##### PREPARACIÓN.

1. ¿Quién viene? Jesucristo, que quiere habitar en vuestro corazón tan á menudo manchado por el pecado, y profanado por afectos indignos de este divino Salvador.

2. ¿A quién viene? A una alma que El ha pedido á su Padre con lágrimas, que ha adquirido y purificado al precio de su sangre; y que le agrada, no por sus propios méritos, sino únicamente porque se digna amarla.

3. *¿Para qué viene?* Para deciros: Si la más ligera mancha me obliga á apartar de mí en el momento de la muerte al alma que yo amo, ¿no tendré el mismo horror en mi Sacramento? Bien quiero compadecerme de vuestra debilidad en este mundo, no exigir aquella pureza sin la cual no se me pueda contemplar en la gloria; ¿mas no debéis pagar esta condescendencia, con una escrupulosa atención en purificar vuestro corazón antes de recibirme?

*Oración Jac.*—Oh Jesús! purificadme de las faltas que yo deploro, purificadme de aquellas que no conozco.

#### ACCIÓN DE GRACIAS.

1. Mirad con los ojos de la fe á Jesucristo, en medio de vuestro corazón, que os dice: Para merecer verme, y ser del número de mis amigos, es preciso tener una grande pureza de corazón, una estima de preferencia hacia mi persona, con un amor ardiente y generoso que no sea dividido, y que ningún sacrificio sea capaz de causarle repugnancia; ¿cómo lo lograréis? Y vos, postrado á sus pies, de-

cidle: oh Dios, oh Jesús! quién podrá llevarme á vos con esta plenitud de perfección, sino vos mismo? Guardad, pues, á mi alma entre vuestras manos, porque en las mías ella se pierde.

2. Alabad á Jesús por la inviolable pureza de cuerpo, de espíritu y de corazón con que ha dotado á su Santísima Madre, y rogad á María que os alcance alguna parte de estos dones que le han merecido el ver á Dios y poseerle desde esta vida, de un modo tan íntimo y tan elevado, que excede á vuestra inteligencia.

3. Pedid al Hijo y á la Madre aquel espíritu serio que conduce á la pureza de corazón, espíritu que sólo entretiene buenos pensamientos, que sólo forma generosos designios, que reserva sus apresuramientos para las cosas de la eternidad, de las que se penetra y empapa, hasta el grado que todas las demas preocupaciones son ya para él lo que le serán á la última hora, lo que son á los ojos de Dios; nada, vanidad y miseria.

*Oración Jac.*—Oh Jesús! y quién me hará esta gracia que vengáis á mi corazón, que lo

llenéis de vuestro amor, á fin de que olvide mis males y que os abrace estrechamente, á vos, mi Soberano bien?

Cuarto Domingo de Octubre.

EL PATROCINIO DE LA SANTISIMA VIRGEN.

PREPARACIÓN.

1. *¿Quién viene?* Jesucristo, custodio de las almas, que siempre vela y á quien nunca el sueño sorprende: custodio que entrevé y previene todo lo que nos puede suceder, avisándonos de ello fielmente.

2. *¿A quién viene?* A una alma que no siempre le permite velar sobre ella, que interrumpe ó que hace inútiles sus tiernos cuidados por la debilidad de su fe, por su languidez y por sus infidelidades.

3. *¿Para qué viene?* Para preguntarle cuánto tiempo durará esta cobarde indiferencia; para decirle que se apresure á dejarle obrar en ella, mientras que su luz brilla todavía, por temor de que las tinieblas la sorprendan, y que no llegue aquella noche durante la cual será á todos imposible hacer algo.

*Oración Jac.*—He pecado, yo lo confieso, oh fiel custodio de los hombres! he pecado apartándome de vos. ¿Qué haré para que os encarguéis aún de la conducta de mi alma?

ACCIÓN DE GRACIAS.

1. Mirad con los ojos de la fe á Jesucristo, que os dice: Yo soy quien guarda vuestra alma en el seno de mi Providencia, y la conservo más preciosamente que si fuera la niña del ojo: ¿Por qué, pues, tantas prevenciones infructosas, tantas vanas solicitudes? Y vos, entrando en este refugio seguro, en el corazón de vuestro Dios, decidle: El Señor es quien me guarda, es el Señor quien es mi protector. Yo vivo en El y El vive en mí; el sol no me quemará durante el día de la prosperidad; ni la luna me dañará durante la noche de la adversidad.

2. Pensad que María quiere también ser vuestra patrona y vuestra custodia, quiere tomar vuestra defensa; y ved si hay algo de más seguro, de más dulce que la suerte de una alma que tiene á semejantes fiadores de su felicidad y de su perseverancia.

3. Desead dejar á Jesús y á María libres en vuestra alma, á fin de no exponeros á que os abandonen á vuestra conducta, ó más bien á la de vuestro enemigo.

*Oración Jac.*—Oh Señor! que me habéis guardado desde mi entrada en este mundo, guardadme aún durante todos los días de mi destierro, y sobre todo guardadme en el último instante.

21 DE NOVIEMBRE.

La Presentación de la Sma. Virgen en el Templo.

PREPARACION.

1. *¿Quién viene?* Jesucristo, el Dios celoso, que quiere haceros el honor de disputar á sus rivales todos los movimientos de vuestra alma y todos los afectos de vuestro corazón, que os quiere perseguir sin cesar hasta que no haya el menor fraude en el holocausto que espera de vos; Jesucristo, fuego que quiere destruir y anonadar en vos todo lo que no es El, á fin de vivir sólo en vos.

2. *¿A quién viene?* A un corazón que

sólo ha vivido de inconstancia y de recaídas, á un corazón dividido que quisiera amarlo, pero que no quisiera renunciar á aquello que lo aparta de El; que le ruega rompa sus lazos, pero que teme ser escuchado, prefiriendo el placer de satisfacerse á la dicha incomparable de una completa victoria sobre sus pasiones.

3. *¿Para qué viene?* Para dilatar y abrasar vuestro corazón, á fin de que corráis con alegría en el camino de sus mandamientos y de sus consejos; para romper vuestros lazos, á fin de que voléis hacia El y que en El reposéis.

*Oración Jac.*—Hejurado y resuelvo guardar vuestra ley, ¡oh Jesús!

ACCION DE GRACIAS.

1. Mirad con los ojos de la fe á Jesucristo en medio de vuestro corazón, que os presenta el suyo y que os dice: He aquí que yo os doy un corazón nuevo que sólo arderá por mi gloria y por la de mi Padre, á fin de que vuestra juventud se renueve como la del águila. Y vos, postrado á sus pies, recibiendo con acción de gracias este don inestimable, exclamad:

mad: He encontrado el Corazón de mi Rey, de mi hermano, de mi celestial esposo, de mi dulcísimo amigo Jesús, para rogar á mi Dios; es ahora realmente cuando cumpliré los votos que he hecho al Señor.

2. Desead haberos dado á Dios desde el primer instante en que habéis gozado del uso de razón, y ofrecedle en reparación de vuestro amor tardío, la generosidad, la plenitud y la perseverancia del sacrificio que le hizo la Santísima Virgen en el templo á la edad de tres años.

3. Uníos á la oblación de María, diciendo con una firme fe: «¿Qué víctima, oh mi Jesús, queréis que yo sea? ¿Queréis que sea un holocausto consumido y anonadado delante de vuestro Padre por el martirio del Santo amor? ¿Queréis que sea una víctima por el pecado, por las santas austeridades de la penitencia, ó una víctima pacífica y eucarística, cuyo corazón, conmovido de vuestros beneficios, se exhale en acción de gracias y se destile en amor ante vuestros ojos? ¿Queréis que inmolado á la caridad, distribuya todos mis bienes para el alimento de los pobres, ó bien que, hermano *sincero y benéfico*, dé mi

vida por los cristianos, consumiéndome en piadosos trabajos en la instrucción de los ignorantes y en la asistencia de los enfermos? Heme aquí pronto á ofrecerme, á sacrificarme, con tal que sea con vos, puesto que con vos todo lo puedo, y dichoso seré de ofrecerme, por vos y en vos, á Dios vuestro Padre.»

*Oración Jac.*—Oh Señor mío, ¿qué esperáis de mí? Nada puedo añadir á vuestra grandeza y á vuestra santidad, á vuestra gloria, á vuestra eterna bienaventuranza, á vuestro tranquilo reposo y á la inaccesible luz en la que habitáis y con la que venís á mí!

#### 8 DE DICIEMBRE.

### La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen.

#### PREPARACIÓN.

1. *¿Quién viene?* Jesucristo, fuente de toda pureza, que se complace entre los lirios de un corazón puro, delante de quien los mismos ángeles tienen manchas, y á los ojos del cual nuestras justicias son impurezas. Jesucristo, el mismo Dios que, para ser concebi-